

LA COLUMNA DE...



HERMANN GONZÁLEZ
CLAPES UC

Política monetaria: ¿y si cambiamos la meta?

Apocos días de conocer el IPC de enero, todo parece confirmar las negativas proyecciones del Banco Central en su IPoM de diciembre que indicaban que la inflación se mantendrá en torno a 5% durante el primer semestre. Aunque sabemos que esta alta inflación tiene que ver en gran medida con el descongelamiento de las tarifas eléctricas, no se debe perder de vista que la inflación acumula largos cuatro años sobre la meta de 3% y que, dadas las proyecciones vigentes, esta situación se extenderá al menos por un año más.

Cinco años de inflación sobre la meta no es poco y es natural que algunos agentes empiecen a dudar de la capacidad del Instituto Emisor por devolver los precios a una senda compatible con la meta. De hecho, los operadores financieros que encuesta el propio Banco Central proyectan que la

inflación del segundo año de proyección (meses 13 al 24) será 3,5%. Este es un desanclaje no habitual al cuál se le debe prestar más atención.

Si miramos al resto del mundo para buscar posibles explicaciones de lo que ocurre en Chile, encontraremos evidencia mixta. No estamos frente a un fenómeno global de alta inflación, pero hay algunos países -el más relevante es Estados Unidos- donde al igual que en Chile, la inflación ha sido más persistente de lo previsto. Este es un problema con impactos globales. Una encuesta a gestores globales de fondos realizada en enero muestra que el riesgo inflacionario en ese país -y su impacto en la política monetaria- es la mayor amenaza para la economía internacional, incluso superando a los riesgos de una

“Cinco años de inflación sobre la meta no es poco y es natural que algunos agentes empiecen a dudar de la capacidad del Instituto Emisor por devolver los precios a una senda compatible con la meta”.

guerra comercial y a los riesgos geopolíticos. Por otro lado, en China, la debilidad de la demanda interna está generando un fuerte proceso desinflacionario que el país exporta al resto del mundo.

En este contexto, algunos analistas y académicos han sugerido modificar el horizonte de la política monetaria. Recordemos que el objetivo del Banco Central es

alcanzar la meta de inflación de 3% en un horizonte de dos años plazo, no en todo momento del tiempo. Pero claro, después de cinco años, parece que el plazo de dos años no es suficiente. Otros más audaces plantean incluso cambiar la meta a un número mayor, para no tener que subir más las tasas de interés e impactar a la actividad económica.

Cambiar la meta de inflación o extender el plazo para alcanzarla en Chile sería un error. Hacerlo sería como cambiar la escala de notas para que más alumnos aprueben el ramo. La inflación genera costos para la población y el país le ha dado al Banco Central la tarea de mantenerla baja y estable. El proceso de reducción de la inflación durante las últimas décadas ha sido un proceso exitoso que debe continuar. Al

contrario, un objetivo de mediano plazo debería ser avanzar hacia reducir la meta de inflación a niveles más cercanos a 2% como ocurre en los países desarrollados y mantener el horizonte de política en dos años. Por lo pronto, la alta inflación, su persistencia y el desanclaje inflacionario se combate de una sola forma: con tasas de interés altas por más tiempo.